

Otra contra Pemex

Enfrascadas durante años en una serie de demandas y contrademandas de cara a la administración de una empresa conjunta para producir aceites automotrices, finalmente Petróleos Mexicanos de Lubricantes, quien había cambiado su razón social a Akron, llegaron hace nueve años a un acuerdo... que no tiene validez jurídica. El engaño lo descubrió la nueva administración de la empresa productiva del Estado, a la luz de documentos que se guardaban bajo siete llaves.

De entrada, pactado el acuerdo con el presidente de la firma matriz de la socia de Pemex, Impulsora Jalisciense, Salvador Martínez Garza, hete aquí que la firma estampada en el contrato de finiquito es falaz. De acuerdo con el perito Luis Fermín Cal y Mayor, quien certificó el asunto a petición del Juez Décimo Tercero de Distrito en Materia Administrativa del Distrito Federal, las tres firmas del empresario “no proceden de su puño y letra”.

Más a detalle, el peritaje entregado el 19 de septiembre de 2014 señala que éstas son producto de una falsificación por el método de simulación, siendo el actor una persona sana. De acuerdo con el argumento avalado por Pemex, Martínez Garza enfrentaba en ese momento un cuadro de cuadriplejía que le provocaba incoordinación de los miembros superiores. En paralelo, el funcionario que firmó por parte de Pemex, José Agustí Portal y Airosa, entonces asesor del director general de la petrolera, Juan José Suárez Coppel, no tenía facultades para hacerlo.

El documento dejaba de lado las demandas penales interpuestas contra Akron por supuesta administración fraudulenta, además de posibles quebrantos millonarios a la sociedad que para entonces había cumplido 20 años... En la antesala de fumar la pipa de la paz, los consejeros de la empresa mixta por parte de Pemex, que había planteado una y otra denuncia, aprobaron los estados financieros de 2001 a 2011, a pesar de la inconsistencia de documentos comprobatorios.

Mexicana de Lubricantes surgió durante el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari al privatizarse parcialmente las plantas de Pemex en materia aceites y lubricantes. La empresa que adquirió los activos, Impulsora Jalisciense, se creó exprofeso, recibiendo una serie inaudita de prebendas que escalaban exclusividad para venta de sus productos en las gasolineras de Pemex durante 20 años, hasta el uso a título gratuito de las marcas que producía Pemex. El regalito se mantuvo vivo durante una década, creándose finalmente una nueva marca, Akron, la razón social que firmó el finiquito. Polvos de otros tiempos

Bloqueo sin fin. Colocadas en los extremos las partes al poner en la barandilla la empresa propietaria de la mina, Newmont Goldcorp, un abanico de denuncias penales que oscilan desde extorsión hasta delitos contra el comercio y la industria, pasando por asociación delictuosa, el bloqueo a la veta conocida como Peñasquito, ubicada en Zacateas, amenaza con llegar al estallido. La firma habla de pérdidas

por 50 millones de dólares. El conflicto lo originó una protesta de la comunidad del Ejido Cedros al que se unieron transportistas. Los inconformes hablan de incumplimiento de compromisos adquiridos por la compañía.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Mayo 17 del 2019

IMCO a la yugular de Peña

Tradicionalmente medido en sus críticas hacia las políticas de gobierno que enrarecen las posibilidades al exterior del país, el Instituto Mexicano para la Competitividad lanzó una andanada contra el anterior gobierno, al que exhibe como irresponsable, omiso y derrochador, con epicentro en el brutal crecimiento de la deuda integral. Al regreso al poder del PRI ésta alcanzaba 452 mil millones de pesos, equivalente a 27.8% del Producto Interno Bruto. A su salida el monto fue de 8 billones 315 mil millones, 35.3% del propio PIB. Esto significó casi el doble.

En el último año del presidente Enrique Peña Nieto el monto llegó a rebasar 42% del ingreso total del país, monto que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) estima como "límite prudencial", lo que colocó al país en riesgo de degradación de su calidad crediticia. Si antes del sexenio cada mexicano debía 37 mil 837 pesos, al final de éste monto había llegado a 66 mil.

En el marco, el gobierno ejerció en el sexenio un billón 823 mil millones de pesos por encima de lo que le había autorizado el Congreso. Y sin embargo, no hay obra u obras públicas que justifiquen el sobre ejercicio. La reserva principal para la construcción del fallido aeropuerto en Texcoco se sustentaba con recursos privados obtenidos por colocaciones de deuda... gasto corriente en el ramo. La ruta, pues, caminó en el derroche.

La administración pasada, dice el organismo fundado por el presidente del Consejo Mexicano de Comercio Exterior, Valentín Díez Morodo, no cumplió con el presupuesto, ya que subestimó ingresos y gastó más de lo presupuestado. ¿Se acuerda usted la reticencia de la Secretaría de Hacienda para aceptar la creación de un órgano civil para vigilar la disciplina presupuestal?

La alegre fiesta, que derivó en orgía, le ofreció más recursos al gobierno de lo que representaban, juntas, las deudas de Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad. El análisis del organismo se sustenta en la cuenta pública de los años 2013 a 2018, en cuyo marco se sostiene que la Secretaría de Hacienda realizó un uso discrecional de los recursos. Si en el lapso la Cámara de Diputados había autorizado un gasto de billones 94 mil millones a las Secretarías de Estado, éste se elevó a 7 billones 125 mil millones de pesos.

Sin embargo, uno de los sobre ejercicios más espectaculares del sexenio se dio en la propia Presidencia de la República. A la presión de la opinión pública, la única explicación de la Secretaría de Hacienda al sobreendeudamiento era que se habían reforzado las reservas en materia de jubilaciones y pensiones de Petróleos

Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad a su paso de paraestatales a empresas productivas del Estado. ¿Dónde quedó la bolita?

Siempre sí. A contrapelo de los augurios que dibujaban un escenario trágico para el país en materia de inversión extranjera directa a la llegada del nuevo gobierno, durante el primer trimestre del año el flujo alcanzó 10 mil 161 millones de dólares. Sin embargo, del otro lado de la moneda, salieron 6 mil 624 millones. Del total de ingresos, sólo 22.8% apuntó a la creación de nuevas empresas; el resto fueron reinversión en utilidades de las existentes y cuentas entre compañías, participando mil 804 sociedades. El mayor capital (44.31%) provino de Estados Unidos, seguido por España, Bélgica y Canadá.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Mayo 20 del 2019

Sigue la baja en los pronósticos de crecimiento

Desde que el actual presidente ejerce el poder, antes de tomar posesión, la caída más drástica en las expectativas de crecimiento económico se dio en el tránsito de octubre a noviembre del año pasado, justo cuando el gobierno electo de Andrés Manuel López Obrador había decidido cancelar la construcción del nuevo aeropuerto en Texcoco. Por aquellos meses de la tersa transición Peña Nieto-López Obrador, los analistas calculaban que la economía mexicana habría de crecer, durante el 2019, 2.2 por ciento.

Pero después del varapalo de la cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de México, con un avance de casi 40% en su construcción, la estimación se derrumbó a 1.9%, además de que se presentaron efectos negativos en los indicadores financieros, como el paso de la cotización del peso frente al dólar de los 18.80, a principios de octubre pasado, a los 20.40 pesos de mediados de noviembre. Fue, sobre todo, un duro golpe a la confianza en el momento en que se hacían cálculos de cuáles serían los alcances del nuevo gobierno.

Desde entonces, de manera sistemática, han bajado las perspectivas de crecimiento por parte de todos los expertos, públicos y privados, nacionales y extranjeros. En febrero pasado, las expectativas promedio de los analistas que consulta el Banco de México iban ya en 1.63% de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) para este año. En la más reciente encuesta, publicada a principios de este mes, la estimación había bajado a 1.5% de expansión del PIB. Esto después de conocer el dato de la contracción económica en la primera lectura del comportamiento económico del Inegi de -0.2 por ciento. Nada parece por ahora animar a los analistas a que vean esos “otros datos” que tiene el presidente y que hablan de una expansión de 4% del PIB este y los próximos cinco años.

Porque hay que recordar que la estimación de López Obrador es llegar al último año de su mandato con un espectacular 6% de crecimiento. Por lo pronto, lo que hay es la cruda realidad de mantener el tobogán en las estimaciones. Citibanamex acaba de corregir a la baja su pronóstico para este año de 1.4%, que ya era bajo en

comparación con el promedio de la encuesta del Banxico, a 1.2% de expansión del PIB para este 2019. La revisión viene después del anuncio en Palacio Nacional del aval del gobierno federal a un préstamo para Pemex. Simplemente porque el escenario no cambia.

Sólo que ahora se amplía a las finanzas nacionales y a la calificación soberana de la deuda mexicana la complicada situación financiera de la petrolera. Pero este grupo financiero define en su exposición de motivos algo que han expuesto de diferente manera lo mismo calificadoras que analistas. Dicen que hay un compromiso de palabra con la salud financiera del país, pero hasta ahora es claro que las convicciones ideológicas ocupan un mayor espacio en los debates clave del gobierno. Es más, Citibanamex pronostica un crecimiento promedio durante este sexenio de 1.9 por ciento. No más.

Esta semana conoceremos la lectura definitiva del comportamiento económico del primer trimestre por parte del Inegi, esto dará pauta para otras correcciones de los pronósticos. Pero, sobre todo, lo que amenaza con romper el piso de 1% en las estimaciones del crecimiento económico es la falta de claridad de rumbo en materia económica. Más allá de la visión de que todo va espectacular con la 4T que tienen desde Palacio Nacional.